

Karlo Budor

Serbocroata "španska sela" (pueblos españoles) — apuntes marginales sobre la ignorancia

En el serbocroata existe una expresión extraña y un tanto insólita para expresar el desconocimiento y la ignorancia en general. Se trata pues de *španska sela* que, palabra por palabra, significa 'pueblos españoles'.

No será sin interés constatar que las expresiones semejantes, aunque achacando el elemento de 'pueblo' a otras naciones, se pueden encontrar registradas también en el español. Se citan en efecto dos formas distintas: *pueblos en Francia* y *pueblo en Flandes*, muy bien documentadas y explicadas por Henry N. Bershas.¹ A juzgar por los testimonios documentales de los que hoy en día se dispone y basándose en lo que se pudo desprender del contexto en que aparecen esas expresiones españolas, es posible sacar la conclusión de que, más o menos, equivalen a las definiciones dadas por Correas: «Son pueblos en Francia. Tómose del Vocabulario de Antonio, adonde muchas veces dice: 'Pueblos son en Francia' de los que no tienen nombre en romance. Por: lo que no es conocido, ni sabemos dello.», «Pueblos son en Francia. Esto dice el Antonio, en su Vocabulario, de las Galias antiguas, de que es ahora buena parte Francia y Saboya, Cantones y Borgoña, porque como no conocidos y comunicados acá, no les halló nombre en romance, y de allí se tomó en refrán, por: cosa incierta y no bien conocida.»² y, también, a la

¹ Henry N. Bershas, "Pueblos en Francia", *Hispanic Review* (Filadelfia), 34/1966, págs. 143—149.

² Gonzalo Correas, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627). Texto establecido, anotado y presentado por Louis Combet. Edición del Institut d'Études Ibériques et Ibéro-Américaines de l'Université de Bordeaux — Burdeos, 1967; págs. 293 y 485, respectivamente. En las citas, se modificó tan sólo la grafía. En cuanto a las dudas expresadas por el señor Bershas (o. cit., págs. 146—147) respecto a la veracidad de Antonio de Nebrija citado por Correas, véase la edición de Combet, la nota 117 en la página 293, confirmando su autoridad a base del *Vocabularium Nebrissense. Impressus Venetiis per Bernardium Benalium, Anno MDXX die XXV Marcii* (ff. 36r, 38v, 99r, 122r, 130v, etc.) y también por el *Origen de vocablos castellanos...*, obra inédita de Francisco del Rosal conservada en la Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 6929, y con licencia de impresión de 1601.

definición propuesta por Henry N. Berhas: «cosa que no existe, cosa que ha dejado de existir, cosa sin substancia».

Lo que caracteriza todas esas lexías — tanto las españolas como la serbocroata — son dos semas o formantes que tienen en común, a saber: a) primer elemento, la voz *pueblo*, en la acepción de 'población o aglomeración pequeña e insignificante' y b) un segundo elemento, que es nombre propio de un país considerado como lejano desde el punto de vista geográfico, lingüístico o espiritual.³

* * *

En el presente ensayo, sin embargo nos proponemos dar cuenta tan sólo de la expresión serbocroata *španska sela* que, tanto por su forma como por su contenido, es análoga a las expresiones semejantes del español. Pero, debido a la tendencia ya mencionada, el segundo elemento de la lexía representa una transposición geográfica, con tal que el país en que se sitúa aquel "pueblo perdido" siga siendo algo extraño, alejado o exótico por cualquier motivo, y eso respecto a los hablantes del idioma que adopta tal expresión. Claro está, ello supone — como en el caso de las dos expresiones castellanas — mayor o menor grado de experiencias humanas o ciertos conocimientos del país en cuestión y, por supuesto, algún contacto histórico directo o indirecto con las naciones que prestan su nombre a tales creaciones idiomáticas. Es decir, la relación de 'desconocimiento' o 'ignorancia' que se establece entre la lexía forjada y el país en que se basa tal comparación metafórica puede asimismo ser puramente arbitraria, partiendo más bien de una interpretación afectiva y voluntariamente subjetiva que de un hecho objetivo.

Pues, en el serbocroata, la expresión *španska sela* (pueblos españoles), aparentemente, no se basa en ninguna relación directa humana o histórica entre las dos naciones en cuestión. Entonces es lícito suponer que se trate de posible adaptación de un préstamo, o sea de un extranjerismo. En efecto, parece ser que la forma y el contenido de la lexía serbocroata no son más que una traducción fiel y palabra por palabra — es decir, mero

³ En términos generales, cabe hablar de una tendencia, por cierto bastante común y corriente, que es la de atribuir a otros, a los demás — a los vecinos por lo menos — todo lo insignificante, ignorado, fantástico, insólito, etc. Cf. las expresiones como *ultima Thule* (latín); *portuguesada* (español); *faire, bâtir des châteaux en Espagne* (francés); *doći, biti iz Tunguzije* (serbocroata), etcétera, para no citar más ejemplos.

calco — de la análoga expresión idiomática alemana *spanische Dörfer*.⁴

Ahora bien, no resulta demasiado difícil determinar los jalones de esta transposición que, a nuestro parecer, habrían de ser los siguientes:

a) En el alemán existía la expresión *böhmische Dörfer* (pueblos bohemios), análoga a las expresiones castellanas y, en apariencia, bien motivada desde el punto de vista de las relaciones humanas e históricas.⁵

b) Por otra parte, en el alemán existía documentada otra frase hecha: *das kommt mir spanisch vor* (esto me parece español), igualmente bien motivada.⁶

c) Johann Wolfgang Goethe (1749—1832), en su “*Werther*” — publicado en Leipzig, en 1774 — por primera vez introdujo la expresión *spanische Dörfer* (pueblos españoles), haciendo en realidad una amalgama de las dos expresiones ya existentes — es decir, de *das sind mir böhmische Dörfer* y de *das kommt mir spanisch vor* — que tenían los sentidos metafóricos ya bastante próximos. Pues parece ser que este cruce connotativo, realizado a la vez en el plan del significado y del significante, representa el verdadero punto de partida de la expresión serbocroata. Goethe así tendría no sólo el mérito — de modo directo — los “pueblos españoles” en el inventario léxico de la lengua alemana, sino también el de contribuir — bien que de una manera indirecta — a la propagación de la misma expresión en el serbocroata, enriqueciendo su caudal idiomático.

⁴ Sobre esta y las demás expresiones alemanas citadas a continuación, véase: Wilhelm Borchardt, *Die sprichwörtlichen Redensarten im deutschen Volksmunde*, 2.ª edición por Gustav Wustmann, Leipzig, 1894 — págs. 76, 442.

⁵ Cf. Gerhard Wahrig, *Deutsches Wörterbuch*, Gütersloh, 1968 — s. v. **böhmisch**: “*das sind für mich böhmische Dörfer*, fig. davon habe ich keine Ahnung, das kenne ich nicht, das ist mir unverständlich”. Cf. también en Louis Tolhausen, *Nuevo diccionario español-alemán y alemán-español*, tomo II, 6.ª edición, Leipzig, 1913. — s. v. **böhmisch**, **spanisch**: “*das kommt ihm böhmisch vor*, *das sind ihm böhmische Dörfer*, esto es griego, griego ó arábigo por él”, “*das sind mir spanische Dörfer*, *das kommt mir spanisch vor!* fam. ¡esto me parece extraño, esto es griego para mí!”.

⁶ Esta expresión puede compararse con otras tantas atestiguadas en otras lenguas, estableciéndose una relación metafórica entre un idioma extranjero y la incomprensión o incluso el desconocimiento total. Entre muchísimos ejemplos, citaremos sólo los siguientes: *talk double Dutch* (inglés); *baragouin*, *charabia*, *c'est du chinois*, *c'est de l'hébreu*, *perdre son latin* (francés); *hablar en chino* o *en griego*, *griegeria*, *algarabía* (español), etcétera. Véase el interesantísimo trabajo de Karl-Ludwig Müller, *Übertragener Gebrauch von Ethnika in der Romania. Eine vergleichende Untersuchung unter Berücksichtigung der englischen und der deutschen Sprache*, Meisenheim am Glan, 1973.

Conviene hacer constar que la expresión en cuestión casi siempre aparece, en el área del serbocroata, en la misma forma.⁷ Es decir, la forma adjetiva *španska* — frente a la forma *španjolska*, más frecuente en el croata — podría ser una indicación de que la expresión debió de adoptarse primero en un ambiente serbio, extendiéndose luego su uso entre los croatas.⁸ El hecho de no variar en general la forma del adjetivo, es decir, de seguir empleándose inadaptada, significa que se trata de una lexía fija, y eso incluso en el dominio croata donde es más corriente la forma adjetiva *španjolski*.⁹

Por otra parte, es de notar que la expresión se adoptó en la forma del plural, refiriéndose igualmente a los antecedentes sintácticos en singular y en plural. Sin embargo, ahora es posible encontrar también ejemplos en los que la expresión figura en singular, *špansko selo* (pueblo español): “Za sebe kaže da mu je tehnika ‘špansko selo’. Vozi auto i zna da se jedan dio u motoru zove ‘fergaser’. Time se jednostavno ne želi opterećivati.”¹⁰ “Operisan od matiša, a fizika — špansko selo!”¹¹

⁷ Los únicos ejemplos de esta expresión en su forma “croatizada”, producto tal vez de una hipercorrección, los hemos encontrado en: a) *Patnje mladoga Werthera*, traducción croata por Ivan V. Lalić (Zagreb, 1954); b) en un artículo firmado por Igor Mandić y publicado en *Vjesnik* (Zagreb), 27 de febrero de 1974, pág. 5 — “Kod nas je televizija putem (ili pomoću) kabela još nepoznanica iliti neke vrste španjolskoga sela.” [“Entre nosotros, la televisión a través (o por medio) del cable es todavía una incógnita, o sea, una especie de *pueblo español*.”]; c) también en *Veliki rječnik stranih riječi, izraza i kratica* por Bratoljub Klaić, editado y aumentado por Željko Klaić (Zagreb, 1972) donde, en la página 1283, s. v. *Španjolska*, se da esta definición: “*španjolska sela* — potpuno nepoznata stvar, potpuno neznanje o nečemu”.

⁸ Sobre varias formas serbocroatas correspondientes al adjetivo *hispanicus*, véase: *Rječnik hrvatskoga ili srpskoga jezika*, publicado por la Academia Yugoslava de Ciencias y Artes (Zagreb), Vol. XVII (1959—62), págs. 722—725; Petar Skok, *Etimologijski rječnik hrvatskoga ili srpskoga jezika* (Zagreb), Vol. III (1973), pág. 409 — s. v. *Španjolac*.

⁹ Cf. la lexía parecida y también fija: *španski borac, borci* ‘combatiente(s) español(es)’ [= miembro(s) de las brigadas internacionales que participaron en la guerra civil española]. En el mismo sentido, a menudo y por antonomasia, también se emplea el sustantivo *Španac, Španci* ‘español(es)’. El estudio detenido de esas voces requiere más datos precisos y, además, se sale fuera de los propósitos del presente trabajo.

¹⁰ “Dice de sí que la técnica le es *pueblo español*. Conduce un auto y sabe que una parte del motor se llama ‘carburador’. Sencillamente, no quiere preocuparse de esto.” *Vjesnik* (Zagreb), 31 de diciembre de 1972 — 1 y 2 de enero de 1973, pág. 11.

¹¹ “... la física — *pueblo español*”. Es título de un artículo parecido en la revista *Čik* (Belgrado), núm. 9, 22 de febrero — 1 de marzo de 1973, pág. 13.

Hay que indicar también que esta expresión, según parece, se emplea desde luego con mucha mayor frecuencia en la lengua hablada que en la escrita, indistintamente en la variante croata como en la serbia. Así en el ejemplo: "Moj tata Makso ne razumiye se u nogomet. Istina, zna što je lopta a što je gol, znade i da 'svijetli' pucaju na jednu stranu, a 'tamni' na drugu (ovo zbog televizije), raspoznaje i suca, ali ofsajdi, korneri, džonovi i tome slično za njega su španska sela."¹² Puesto que se trata de un giro típico del habla, son escasos los ejemplos escritos que hemos podido recoger, y éstos provienen exclusivamente de la prensa, encontrándose en los textos que deben de representar o imitar un lenguaje familiar y coloquial. En efecto, no hemos logrado hallar ni un solo ejemplo literario de la expresión citada.

* * *

En cuanto a la probable introducción de la expresión *španska sela* a través de las traducciones serbias del "Werther" de Goethe, tal posibilidad nos parece más que verosímil. A continuación se dan el modelo alemán junto con sus réplicas, o sea, versiones española y la serbocroata. He aquí pues la parte que nos interesa del texto original en alemán: "Das waren den Gehirne spanische Dörfer, und ich empfahl mich, um nicht über ein weiteres Déraisonnement noch mehr Galle zu schlucken."¹³

Compárese la traducción española del respectivo pasaje: "Pero como si le hablase en chino. Le hice una reverencia y me fui ante la amenaza de sus largos razonamientos."¹⁴

La más antigua versión serbia que hemos podido encontrar y que, tal vez, es también la primera, dice así: "To su bila za poslanikov mozak španska sela, i ja se preporučim da se ne bih morao još više žučiti zbog daljeg nerazumnog govora."¹⁵ Las traducciones posteriores — tanto serbias como croatas — a

¹² "Mi papá Max no entiende de fútbol. La verdad es que sabe lo que es un balón y lo que es un gol, sabe que los 'claros' disparan a un lado, y los 'oscuros' al otro (eso por la televisión), distingue también al árbitro, pero los ofsides, córners, suelas y cosas semejantes para él son *pueblos españoles*." Artículo firmado por Nikola Jurić, en *Večernji list* (Zagreb), 22—23 de diciembre de 1973, pág. 40.

¹³ Johann Wolfgang Goethe, *Die Leiden des jungen Werthers*, ed. Aufbau-Verlag, Berlín — Weimar, 1966 — pág. 65.

¹⁴ Goethe, *Werther*. Traducción de Luis Fernández Ardavin, ilustraciones de Fontanals; s. l., s. a. [Madrid, 1917] — pág. 88. Cf. Robert Pageard, *Goethe en España*, ed. C.S.I.C. (Anejos de Revista de Literatura, 15), Madrid, 1958 — págs. 5 ss, 35 ss y 203.

¹⁵ *Stradanje mladoga Vertera*, traducido del alemán por Branko Mušicki, Col. Mala biblioteka, núm. III—V, año VII; Mostar, 1905 — pág. 110.

pesar de presentar ciertas variaciones y cambios con respecto a la versión serbia que acabamos de citar, en general siguen conservando la forma calcada: es decir, *španska sela*.¹⁶ Obsérvese que la expresión “pueblos españoles” aparece incluso en la versión eslovena (*španske vasi*),¹⁷ y también en la macedonia (*španski sela*).¹⁸

En efecto, hay algunos datos que van confirmando nuestra hipótesis concerniendo el papel atribuido a una probable traducción serbia, por lo que se refiere al hecho de propagarse la expresión *španska sela* también en el dominio croata:

- a) La primera traducción del “Werther” en el área del serbo-croata fue precisamente una versión serbia. No olvidemos que la primera traducción croata del “Werther” aparece sólo en 1931, lo que es casi increíble.¹⁹
- b) En el serbocroata, la expresión *španska sela* viene registrada sólo en los repertorios lexicográficos publicados en lo que va de este siglo, y la pudimos encontrar únicamente en las obras compiladas a base del alemán, que sin embargo son posteriores a las primeras traducciones del “Werther”. En esos diccionarios, la lexía *španska sela* se da como equivalente a la frase alemana *böhmische, spanische Dörfer*, a veces incluso sin otras precisiones, por lo cual se debe intuir que la expresión ya pertenece al caudal léxico del serbio o del croata.²⁰ Figura también en las ediciones más recientes del “Rječnik stranih riječi” de Klaić.

¹⁶ Cf. las traducciones de M. Nehajev (Zagreb, 1930 o 1931), de S. Vinaver (Novi Sad, 1949), de I. Sekulić (Belgrado, 1923), etcétera.

¹⁷ *Werther*, traducido al esloveno por Herbert Grün; Ljubljana, 1952 — pág. 86.

¹⁸ *Stradanijata na mladiot Verter*, traducido al macedonio por Lazo Aleksovski; Skopje, 1957 — pág. 117.

¹⁹ Ivo Hergešić, *Shakespeare, Molière, Goethe*, (Zagreb), 1957 — pág. 195. Cf. también, en la misma obra — págs. 291—293, el capítulo dedicado a las traducciones croatas del Goethe.

²⁰ Cf.: S. Ristić — J. Kangrga, *Rečnik srpskohrvatskog i nemačkog jezika*, (Belgrado), 1928 — s. v. *selo, španski*, págs. 943 y 1250, respectivamente; S. Ristić — J. Kangrga, *Enciklopediski nemačko-srpskohrvatski rečnik*, (Belgrado), 1936 — s. v. *böhmisch, spanisch*; Gustav Šamšalović, *Njemačko-hrvatskosrpski i hrvatskosrpsko-njemački rječnik*, (Zagreb), 1929 — pág. 111: “*böhmische Dörfer* posve nepoznate stvari; *španska sela*”.

* * *

Las conclusiones generales que se pueden sacar de este breve ensayo sobre la expresión *španska sela*, pueden reducirse a una sola: es que ese giro idiomático se debería pura y exclusivamente a una traducción torpe de la análoga expresión alemana *spanische Dörfer*, ya que el traductor no hizo otra cosa sino proponer una transposición impropia e inadecuada; es decir, calcando — palabra por palabra, y al pie de la letra — la frase hecha y, además, foránea. Esta “innovación” de truchimán, un verdadero *hapax legomenon*, más bien espontáneo e involuntario que intencional, luego hizo fortuna, sobre todo en el lenguaje familiar y coloquial — en el ámbito tanto serbio como croata — bien que conservando y fijando la forma serbia encontrada tal vez en la primera traducción del “Werther” de Goethe.